



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS RESISTENCIA - CHACO

03, 06 – 10 **SEP 2021**

ACTAS DIGITALES DEL
**XL ENCUENTRO
DE GEOHISTORIA
REGIONAL**

IX SIMPOSIO

La producción científica en el NEA. Debates y
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I



Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.
CDD 907

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional

Compiladoras

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

Diseño y Diagramación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

www.iighi.conicet.gov.ar

iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada** 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Representaciones lingüísticas de una hablante paraguaya, bilingüe guaraní- castellano, radicada en la Ciudad de Corrientes

Melisa Ivanna Alvides

John Kevin Andersson
Fataiger

Facultad de Humanidades, UNNE

1.1. Introducción

En este presente trabajo se estudiarán las representaciones lingüísticas de una mujer paraguaya bilingüe guaraní-castellano, radicada en la Ciudad de Corrientes. El mismo fue elaborado y llevado a cabo en el marco del cursado de Lingüística III en el año 2019, cátedra perteneciente a las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades, UNNE.

Esta ponencia posee un doble objetivo, por un lado, analizar las valoraciones sobre el uso de la lengua guaraní y castellana que posee una consultante oriunda de Paraguay (hablante de guaraní-castellano) con especial interés en el guaraní. Esto es, haremos hincapié en las valoraciones o ideas que se presentan sobre las distintas variedades del guaraní, las lenguas oficiales de su país y la identificación lingüística que manifiesta nuestra consultante. Por otro, esbozaremos la relación entre las representaciones sociolingüísticas y la situación sociolingüística de cada lengua en Paraguay.

Desde una perspectiva sociolingüística se aborda la noción de *representación lingüística*, es decir, las imágenes, pensamientos sociales o constructos ideológicos en torno a las lenguas o variedades lingüísticas. Además, adoptamos la perspectiva cualitativa como herramienta metodológica para el análisis y recopilación de los datos. El corpus está constituido por una entrevista semiestructurada y un diario de campo. En la primera se recopila un recorte de la experiencia de vida de nuestra consultante, desde que era niña hasta la actualidad, poniendo foco en su vínculo con las lenguas guaraní y castellana. Respecto del diario de campo, allí se pueden apreciar por escrito el contexto y el lenguaje corporal de la consultante en el momento en donde la entrevista fue llevada a cabo.

La ponencia está organizada en cinco apartados: en el primero brindamos una breve introducción de la temática en estudio, en el segundo y tercero abordamos el marco teórico y la metodología de trabajo, en el cuarto analizamos el corpus y en el último, brindamos algunas reflexiones finales.

1.2. Breve recorrido sociolingüístico sobre el “guaraní correntino”

A modo de breve introducción, abordaremos algunos antecedentes de investigación sobre la lengua guaraní. Específicamente, consideraremos el trabajo de Medina, Zurlo y Cayré Baito, (2020) *Corrientes es guaraní. Análisis de representaciones en torno al guaraní antes y después de su oficialización (ley 5598/2004)* porque en él se pueden apreciar diferentes *representaciones lingüísticas* sobre dicha lengua antes y después de su oficialización en Corrientes.

El guaraní es una lengua perteneciente a la familia lingüística tupí-guaraní que, según Censabella (2009), comprende cuatro lenguas dentro del territorio argentino:

ava-guaraní o chiriguano (hablada por el pueblo avá-guaraní en Salta, Jujuy, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fe y Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires), avá-guaraní (hablado en Salta por el pueblo chané), tapiete (hablado en Salta por el pueblo tapiete) y el mbyá (hablado por el pueblo mbyá-guaraní en la provincia de Misiones). (Medina et al., 2020, p. 6)

En la provincia de Corrientes, considerando los aportes de Cerno (2011, p. 12), él afirma que el guaraní correntino constituye uno de los dialectos del guaraní criollo, es decir:

El guaraní criollo es en cambio una lengua hablada por población no indígena, principalmente por la población mestiza que surge del proceso de interacción entre españoles e indígenas durante la colonización española en las antiguas provincias del Paraguay y Corrientes (siglos XVI-XVIII). (Cerno, 2011, p. 12)

Además, Cerno hace la distinción entre “guaraní criollo” y lenguas guaraníes llamadas “étnicas”. Esta última se mantuvo más libre de la influencia de la colonización, como el guaraní mbyá y el guaraní kaiwáy ñandeva. En Corrientes, el autor sostiene que hay una distinción entre “guaraní mezclado” y “guaraní cerrado”.

Esto último y los resultados de la investigación del trabajo de Medina, Zurlo y Cayré (2020) respecto de las *representaciones lingüísticas* antes y después de la sanción de la Ley n° 5598/2004 se retomarán en el análisis porque nos permitirá comprender en mayor profundidad la *representación lingüística* de nuestra hablante paraguaya bilingüe guaraní-castellano sobre el “guaraní correntino”.

Por otro lado, es importante destacar que la situación sociolingüística de la lengua guaraní en Paraguay se presenta diferente respecto de la situación correntina. Siguiendo los estudios de Von Streber (2018, p. 111), el guaraní se destaca al ser utilizado por 86% de la población de Paraguay, siendo esta primera lengua de una gran parte de la población. Además, expresa que, en el censo de 2002, realizado en dicho país, reflejó que “el 59,2% de la población dice primariamente hablar el guaraní en sus hogares, mientras que el 35,7% dice tener el castellano como lengua predominante del hogar”, tomando como dato relevante que la geografía desempeña una influencia en la utilización del guaraní, siendo las zonas más alejadas de los centros urbanos aquellas en las que se emplea esta lengua. Por todo lo dicho anteriormente, se puede percibir que se presenta un contexto distinto al que transita la provincia de Corrientes, Argentina, respecto al uso de la lengua guaraní.

2. Marco Teórico

Como mencionamos, la perspectiva adoptada es la sociolingüística. A esta le interesa el uso del lenguaje y su relación con la sociedad. Considerando los aportes de Silva-Corvalán (2001, p. 1), la sociolingüística estudia aquellos fenómenos lingüísticos que tienen relación con factores de tipo social. Estos incluyen a: los diferentes sistemas de organización política, económica, geográfica y social de una sociedad; factores individuales con repercusión social; aspectos históricos y étnico-culturales y; el contexto externo de los hechos lingüísticos, entre otros.

También, le interesa las representaciones que los hablantes tienen sobre sus lenguas y sus prácticas lingüísticas propias y ajenas. Por esto, creemos que es importante abordar la noción de *representación social* que, si bien surge en el ámbito de la psicología social, la sociolingüística la toma y la redefine.

Uno de los referentes en la teorización y aplicación de este concepto es Denis Jodelet, que lo toma de Serge Moscovici (1979). Jodelet (1993, p. 472) define las *representaciones sociales* como:

imágenes que condensan un conjunto de significados; sistema de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver (...).

Estas son imágenes que están relacionadas a un conjunto de significados, y que servirán como sistema de referencia para poder interpretar los fenómenos que suceden a nivel personal y social, clasificándolos (Jodelet 1993). Por lo tanto, las *representaciones sociales* son una forma de conocimiento social, es decir, una manera de interpretar la realidad de los sujetos sociales.

Estas representaciones sociales han de entenderse como una práctica que expone y a la vez da forma a las comunidades, teniendo como característica fundamental el reflejo de la impronta política en el discurso de cada individuo:

Partamos del hecho de que toda colectividad humana se caracteriza por la existencia de ciertas condiciones sociales y relaciones de poder. Son estos factores contextuales los que estructuran el mercado lingüístico, es decir, el régimen de normatividad o sistema que asigna valores diferentes a los usos del lenguaje. (Del Valle y Arnoux; 2010: pp. 2)

Es decir, en cada representación social estará implícita una impresión de distintas problemáticas políticas contextuales que reflejan que en cada pueblo existe una lucha interna de usos lingüísticos, donde aparece un poder hegemónico y una tradición que intentan posicionar a una lengua (en el caso de nuestro trabajo, el castellano), relacionada a la constitución de un estado con determinadas características. Esta dominará el mercado lingüístico, declinará en norma, y con ella se medirán a las demás prácticas lingüísticas, donde en muchas veces se sanciona a quienes ignoran la impuesta superioridad de la lengua oficial (discriminación, separación).

Para poder entender de mejor manera la relación que se da entre las lenguas que se utilizan en una región, es importante tener en cuenta las representaciones sociolingüísticas que se reflejan en la comunidad. En este aspecto, tomaremos en cuenta la definición de Pierre Bourdieu planteada en el texto de Del Valle y Arnoux (2010):

[...] Las representaciones sociolingüísticas, es decir, aquellas que, por un lado, se refieren a objetos lingüísticos (lenguas, variedades, hablas, acentos, registros, géneros, modos de leer o de escribir, etc.) y que, por otro, implican evaluaciones sociales de esos objetos y de los sujetos con los que son asociados. (Bourdieu 1999)

En adición a lo anterior, Bein (s/d) define como *representaciones lingüísticas* a “una suerte de constructo ideológico interpuesto entre la praxis lingüística real y la conciencia social de esa praxis” (p. 2). En otros términos y, relacionándolo con el concepto de *representaciones sociales*, las *representaciones lingüísticas* son imágenes, pensamientos sociales o constructos ideológicos en torno a las lenguas.

Estas *representaciones* estructuran el contexto e inciden en las *identidades sociales* instaurando clasificaciones grupales y creando modelizaciones. Son muchas las zonas discursivas donde se manifiestan las *representaciones sociolingüísticas*, una de ellas es en la propia praxis lingüística de cada sujeto, donde los hablantes negocian sus *identidades sociales* a través del lenguaje.

Además, otras nociones teóricas que serán abordadas a lo largo de esta ponencia y que nos permitirán analizar el corpus son la de *prejuicios lingüísticos* e *identidad lingüística*. Tusón (1997, p. 2) explica que un *prejuicio lingüístico*:

Es una desviación de la racionalidad que, casi siempre, toma la forma de un juicio de valor o bien sobre una lengua (o alguna de sus características), o bien sobre los hablantes de una lengua (en tanto que hablantes). Y se trata de un prejuicio generalmente dictado por la ignorancia o por la malevolencia, ajustados a estereotipos maniqueos y dictado por la desazón que nos producen todas aquellas cosas y personas que son diferentes a nosotros.

Entonces, podemos decir que el *prejuicio lingüístico* es, en otras palabras, un tipo de *prejuicio social* que se manifiesta en *representaciones* negativas sobre el habla de los otros.

En relación con eso, la *identidad lingüística* se define a partir de la identidad social de un grupo. Según Sichra (2004), la *identidad social* se define a partir de la oposición de un “otro”, frente a un “nosotros”. En palabras de Sichra (2004, p. 5):

La teoría de las relaciones intergrupales (...) parte del hecho de que los individuos se determinan o definen activamente a sí mismos y a su mundo circundante. Un mecanismo cognitivo para ello es la “categorización”, es decir, el ordenamiento de los objetos (y de las personas) percibidos en unidades discretas, prestando especial atención a la propia posición. Una categorización importante es la social (“social categorization”) que es la que asume una persona en el curso de su crecimiento. Después de las oposiciones “yo-madre”, “mi familia-otra gente”, “mi grupo de amigos-otros grupos de amigos”, aparece también la de “nosotros-los demás”. La conciencia de la pertenencia a diferentes categorías sociales (en este caso étnicas) —y el valor que se atribuye a esta pertenencia— determinan la *identidad social* (“social identity”) como parte de una *identidad propia*.

Es decir, la identificación social de un grupo adquiere relevancia al compararse con otros grupos y cuando está guiada por el deseo de autoafirmación y autoconciencia por medio de la pertenencia grupal. En el plano de la sociolingüística, la *identidad lingüística* se da por esta autoafirmación de la variedad lingüística o de la lengua de un grupo social determinado frente a otro (Sichra, 2004).

Nos interesa, por ende, preguntarnos sobre cuáles son las *representaciones sociolingüísticas* que se infieren a partir de los enunciados de nuestra interlocutora (en adelante FA), y si es que en ellas se percibe la situación sociolingüística de su comunidad. A partir de las verbalizaciones de nuestra consultante, se observa que actualmente el castellano desplaza a las lenguas indígenas como el guaraní. Por ello, nos parece importante el cuestionarnos sobre cuáles son y qué información pueden darnos las *representaciones sociolingüísticas* de FA, además de cuál es su punto de vista sobre la situación sociolingüística del guaraní en relación al castellano.

3. Aspecto metodológico: herramientas utilizadas para la construcción del dato

El aspecto metodológico adoptado fue el cualitativo. Considerando los aportes de Amegeiras et al., la investigación cualitativa se centra en indagar situaciones naturales para dar sentido o interpretar los fenómenos a partir del significado que los actores sociales les otorgan. Este tipo de perspectiva permite la aplicación de una variedad de materiales empíricos como, por ejemplo: el estudio de caso, la experiencia personal, historia de vida, entrevistas, textos interaccionales y visuales, entre otras (2006, pp. 24 – 25).

En adición, otros aspectos relevantes de este enfoque son el interés por el significado y la interpretación (el “cómo” y “por qué”). Además, también se da relevancia al contexto y los procesos. Asimismo, Amegeiras et al. (2006) detalla que otras características propias de la investigación cualitativa son la reflexividad del investigador y de la investigación. Esta se refiere a:

Las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso de investigación. Las reflexiones del investigador sobre sus acciones, observaciones, sentimientos, impresiones en el campo se transforman en datos, forman parte de la interpretación y son documentadas en diarios de investigación o protocolos de contexto. (Amegeiras et. al, 2006, p. 27)

Considerando lo anterior, las herramientas metodológicas utilizadas fueron la entrevista y el registro de campo. Debemos aclarar que estas se realizaron de manera presencial en el año 2019. En cuanto al proceso de recopilación de datos, consideramos oportuno que uno de los autores de este artículo se enfocará más en observar el entorno en donde se desarrolló el encuentro y el lenguaje corporal de FA (registrados en un cuaderno de campo), mientras que la otra investigadora interactuaba con nuestra interlocutora.

En cuanto al tipo de entrevista seleccionada fue la semiestructurada porque permite focalizar y profundizar sobre determinadas temáticas y experiencia de vida de la consultante, para conocer lo que piensa al respecto y ver cómo lo significa, deviniendo, consecuentemente, en las *representaciones lingüísticas* asociadas a las dos lenguas que ella conoce: el guaraní y el castellano.

Por último, en cuanto a los tópicos de la entrevista, estuvieron pensados y armados en base a la idea de indagar sobre su experiencia de vida con relación a las lenguas que conoce.

4. Análisis de los datos

4.1. Presentación de la entrevistada

Para empezar el análisis creemos importante mencionar brevemente la experiencia de FA. Es una hablante bilingüe guaraní-castellano que reside en el barrio Concepción de la Ciudad de Corrientes. Nació en el pueblo Tobatí, ubicado en Paraguay.

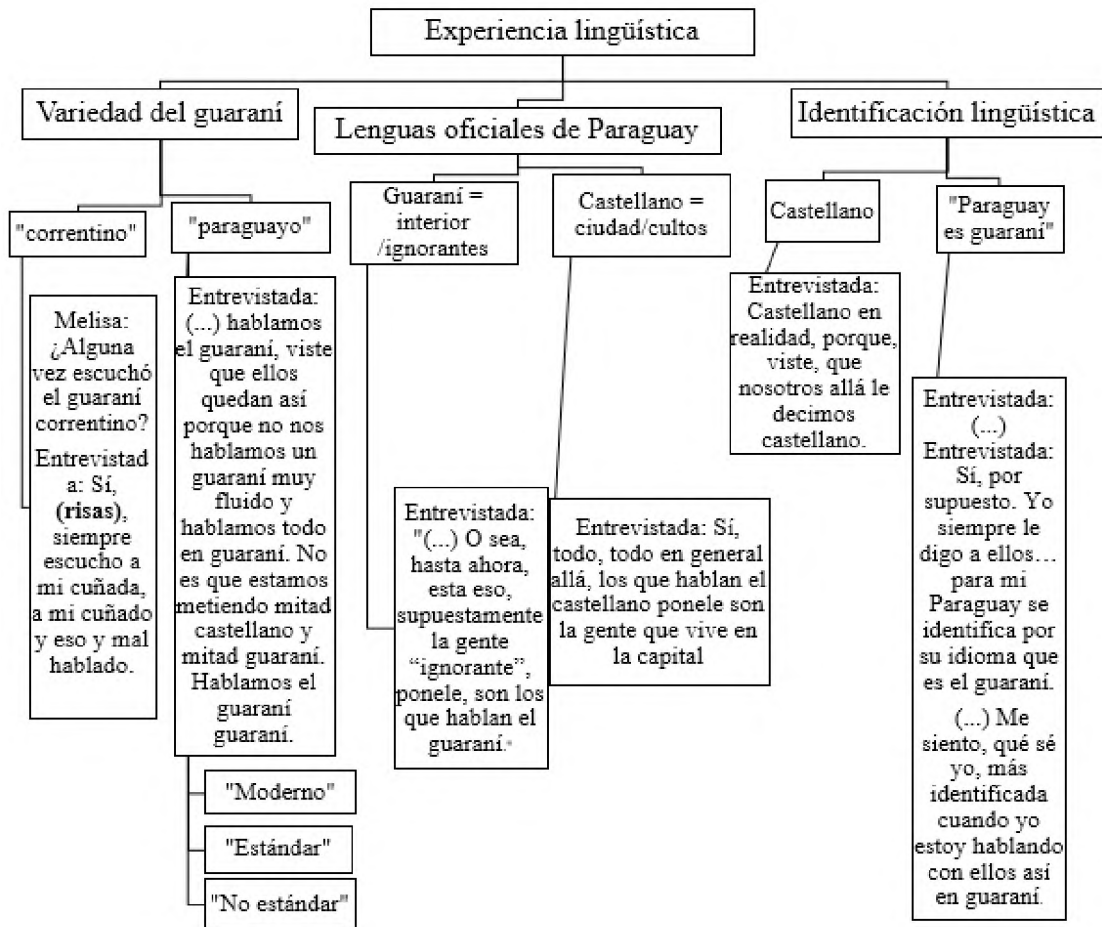
Durante el trayecto de su vida, vivió en dicho pueblo, en donde completó su educación primaria; asimismo, ella manifiesta que su educación secundaria la realizó en Asunción. Cuando cumplió la mayoría de edad, se trasladó a Argentina, en donde conoció a un hombre, el cual sería su futuro esposo y con quien tendría tres hijos.

Actualmente, la hablante vive en la provincia de Corrientes, pero constantemente se traslada a su pueblo de origen con su esposo e hijos, ya que sigue en contacto con sus padres y hermanos.

En sus primeros años de vida transcurridos en Tobatí, la hablante adquirió como L1 la variedad lingüística guaraní de su pueblo. Como L2 aprendió el castellano, variedad lingüística de la familia romance, con la que tuvo contacto a través de la educación formal. La lengua principal durante su infancia fue el guaraní. No obstante, la lengua mayoritaria fue el castellano.

La situación cambió cuando FA se estableció en Asunción y luego en Argentina. El castellano se convirtió en su lengua principal y mayoritaria.

En el siguiente cuadro organizamos las representaciones de nuestra interlocutora en tres grupos que son desarrollados en los distintos apartados: “Variedad del guaraní”, “Lenguas oficiales de Paraguay” e “Identificación lingüística”.



4.2. Variedad del guaraní

Cerno (2011, p. 12) afirma que existen diferentes variedades del guaraní: encontramos el guaraní criollo, de donde se desprende el “guaraní correntino” y las variedades lingüísticas del guaraní nombradas por él como “étnicas”, esta última se caracteriza por haberse mantenido libre de la influencia de la colonización. Dentro de estas encontramos el “mbyá” y el “kaiwáy ñandeva”. A su vez, el autor explica que en la provincia de Corrientes encontramos dos variedades lingüísticas: el “guaraní mezclado” y el “guaraní cerrado”.

Considerando esta última distinción desarrollada por Cerno (2011), podemos pensar la distinción que hace nuestra consultante entre el “guaraní correntino” y el “guaraní paraguayo”. El “guaraní mezclado” expuesto por Cerno (2011) podría relacionarse con el “guaraní mal hablado” que expone la entrevistada:

MA¹: ¿Alguna vez escuchó el guaraní correntino?

FA: Sí, (risas), siempre escucho a mi cuñada, a mi cuñado y eso y mal hablado. (FA, migrante de Paraguay, entrevista realizada 8/06/19)

Sin embargo, en esta *representación sociolingüística* del “guaraní correntino” como “mal hablado” detectamos también dos cuestiones: en primer lugar, un *prejuicio lingüístico* y, en segundo lugar, una cuestión de *identidad etnolingüística*.

En cuanto al *prejuicio lingüístico*, podemos decir que es un tipo de prejuicio social y que se manifiesta a través de construcciones discursivas que aluden a una representación o imagen negativa sobre el habla de los otros (ajenas). En palabras de Tusón (1997, p. 2):

¹ Estas siglas hacen referencia a Melisa Alvides.

Es una desviación de la racionalidad que, casi siempre, toma la forma de un juicio de valor o bien sobre una lengua (o alguna de sus características), o bien sobre los hablantes de una lengua (en tanto que hablantes). Y se trata de un prejuicio generalmente dictado por la ignorancia o por la malevolencia, ajustado a estereotipos maniqueos y dictado por la desazón que nos producen todas aquellas cosas y personas que son diferentes a nosotros.

A partir de esto, se puede observar que nuestra consultante, al ser hablante guaraní (variedad paraguaya), tiene un *prejuicio lingüístico* y, con ello una *representación lingüística* negativa sobre la variedad del guaraní hablado en Corrientes.

Esto se puede deber al segundo aspecto mencionado previamente, la *identidad etnolingüística* de la hablante. Es decir que, para identificarse como mujer paraguaya bilingüe guaraní-castellano tiene que identificar a los demás grupos, con los cuales se diferencia, como opuestos para poder así identificarse ella misma (Sichra, 2004). Es decir, ella habla “guaraní paraguayo” y lo opone a las demás variedades:

FA: (...) hablamos el guaraní, viste que ellos quedan así porque no nos hablamos un guaraní muy fluido y hablamos todo en guaraní. No es que estamos metiendo mitad castellano y mitad guaraní. Hablamos el guaraní, guaraní. (FA, migrante de Paraguay, entrevista realizada 8/06/19)

Además de esto y considerando el fragmento previo de la entrevista es importante destacar que FA asume la variedad lingüística de Paraguay como la estándar porque, desde su punto de vista, habla un “guaraní fluido” y no “mal hablado”, como en Corrientes.

En adición a esto último, es por esta razón que identificamos en nuestra interlocutora tres aspectos sobre las variedades lingüísticas del “guaraní paraguayo”: “moderno”, “estándar” y “no estándar”. El guaraní “estándar” está asociado al que se enseña en la “escuela”, el guaraní “moderno” es el que hablan los sobrinos de nuestra interlocutora, es decir, las generaciones de hablantes más jóvenes que viven en Paraguay, y, por último, el “no estándar” es definido en contraposición al “estándar” escolar, sería el “hablado” en la comunidad:

FA: (...) y ya ahí ya te digo, el guaraní es todo en la escuela. Y ya te digo, ahora, ya, inclusive, es ya una materia más de ellos, de los chicos, es una materia y a los chicos del campo no les cuesta tanto (...) y además nosotros el guaraní que aprendimos tampoco no es el guaraní... guaraní guaraní, es más difícil.

MA: ¿El estándar, digamos, el que se enseña en la escuela, es más difícil?

FA: ¡Sí! ¡Sí! Y sí, es más difícil, lo que nosotros aprendimos, por ejemplo, o será porque nosotros desde que nacemos escuchamos y ya viste, nuestras primeras palabras fueron en guaraní, capaz que por eso no nos cuesta hablar el guaraní que sabemos. Pero yo digo que si yo por ejemplo le tengo que enseñarle a mis hijos viste el guaraní guaraní de ahora me va a costar un montón porque yo estuve mirando la enciclopedia que ella tiene y hay palabras que nada que ver, nomás te digo. (...) eh... No es la tonada esa, sino que hay palabras que más o menos, pero vos le asocias lo que más o menos puede significar. Sí. Yo entiendo todo lo que es el guaraní por más que sea moderno de ahora ponele o mejorado. No sé qué será viste el guaraní que ahora se enseña, pero igual yo entiendo todo. Sé lo que significa te quiero decir viste, pero si yo tuviera que yo enseñar no sé si podría. A eso voy. (FA, migrante de Paraguay, entrevista realizada 8/06/19)

En las verbalizaciones de FA se puede observar que la *representación sociolingüística* del “guaraní moderno” está vinculado con “lo estándar”. A su vez, “lo estándar” está asociado al rol que ocupa la escuela en la enseñanza del guaraní en Paraguay. Estas representaciones de la lengua se oponen a la variedad lingüística que ella aprendió cuando era joven.

En resumen, consideramos que cuando la hablante reflexiona metalingüísticamente sobre las variedades lingüísticas del guaraní, las compara con la variedad paraguaya, específicamente, aquella que se enseña en las escuelas. Esto lo hace porque su *identidad etnolingüística* corresponde a la variedad del guaraní hablado y enseñado en Paraguay y, para ella, la “enciclopedia” y la “escuela” juegan un rol lingüístico importante.

4.3. Lenguas oficiales de Paraguay

A partir de los dichos de nuestra entrevistada, se intentó recuperar aquellas expresiones que denotan representaciones sociolingüísticas asociadas con las lenguas oficiales de Paraguay: el castellano y el guaraní (entendidas como tales desde la Constitución Nacional de dicho país decretada en 1992). Decidimos sistematizar las verbalizaciones, analizándolas en principio, en relación a la lengua castellana y luego a la lengua guaraní.

En sus verbalizaciones, FA se expresa en referencia al uso del castellano en su país natal del siguiente modo:

FA: Sí, todo, todo en general allá, los que hablan el castellano ponele son la gente que vive en la capital y que no quiere admitir que el guaraní es un idioma de allá. O sea, hasta ahora, esta eso, supuestamente la gente “ignorante”, ponele, son los que hablan el guaraní.

MA: ¿Menos escolarizada digamos?

FA: Sí, pero en realidad viste no es así, el idioma oficial es el guaraní y el castellano allá, tenemos dos idiomas oficiales pero ya te digo, la gente que tiene plata no quiere admitir, e inclusive, no quiere que su familia y sus hijos hablen el guaraní. (FA, migrante de Paraguay, entrevista realizada 8/06/19)

Se puede asociar el castellano con un uso lingüístico más extendido en zonas urbanizadas como la capital, Asunción. En las verbalizaciones de FA advertimos que un grupo de personas de esta área poseen representaciones sociolingüísticas negativas sobre el guaraní, entendiendo como “ignorante” a aquellas personas que se comunican en esta lengua, y asociando, en oposición, el uso del castellano a lo “culto”. Los prejuicios lingüísticos proyectados en estas representaciones sociolingüísticas afectan el uso extendido del guaraní en poblaciones urbanas, intentando, como expresan Del Valle y Meirinho (2016), naturalizar un determinado orden social. Se expresa que personas de los sectores económicos más elevados desestiman la lengua guaraní, por lo que se oponen al uso de dicha lengua en su entorno familiar, posicionándose a esta última como la de menor estatus. Las identidades sociales de los individuos se ven esbozadas en las representaciones que imperan en su entorno, por lo que se puede intuir que un porcentaje de la población no se ve representada por la lengua originaria y, por lo tanto, por la cultura. Tanto es así que, FA manifiesta que se discrimina a quienes hablan castellano de los que no a la hora de emplear a una persona:

MA: ¿Y para alguno de los trabajos que tuvo que realizar le pedían que hable en castellano?

FA: En Asunción sí.

Sin embargo, la entrevistada al expresarse sobre la situación lingüística del pueblo en donde nació expresa:

MA: Le pregunto, ¿Cuando usted era chica... qué idioma se hablaba en el lugar en que nació usted?

FA: Claro, si eh no en el lugar en el que yo nací y me crié, ¿sí?, nosotros hablábamos guaraní porque en realidad nuestros padres si nos hablaba en guaraní directamente o sea que ni bien nací, o sea, directamente cuando nacimos y crecimos- era el guaraní nuestro idioma [...] (FA, migrante de Paraguay, entrevista realizada 8/06/19)

A través de lo expresado inferimos una gran aceptación y un uso extendido de la lengua guaraní en zonas no urbanizadas y que es más utilizada que el castellano, desplazándose a este a ser usado en pocos ámbitos, como el escolar. Las representaciones sociolingüísticas vinculadas al guaraní que presenta esta persona nacida en Tobatí, Paraguay, son positivas. Expresa que hay que entender el guaraní como lengua oficial, defiende su lengua materna y se demuestra orgullosa de esta:

FA: [...] Yo, le digo, soy paraguaya y moriré paraguaya por más que viva 100 años acá (Corrientes) le digo y mi cultura y mis raíces para mí es todo de allá. Jamás renegué ni voy a renegar de lo que, de mi país nomás te digo [...]. Para mí es muy importante y me da bronca cuando yo sé por ejemplo que personas paraguayas o compatriotas mías, sí, que reniegan de su de su idioma [...] (FA, migrante de Paraguay, entrevista realizada 8/06/19)

Observamos que nuestra consultante entiende que el “ser paraguayo” está íntimamente relacionado con hablar guaraní y aceptar que este idioma es parte de la cultura y raíces de su pueblo. Además, desestima algunos prejuicios como por ejemplo, hablar guaraní es de “ignorantes”. Se identifica ella misma como perteneciente al pueblo paraguayo, en parte, por el uso del guaraní.

Al pensar en la relación de la gente del pueblo Tobatí con el castellano, se percibe que eligen no utilizar la lengua por miedo a expresarse incorrectamente y no por entenderla como de menor estatus, como se demuestra en el caso de los hablantes de Asunción:

FA: No, no, no. En reuniones, pero pasa que, es como que, hasta ahora pasa lo mismo eh, que hay gente por ejemplo del campo que como que le cuesta expresarse en castellano, es como que le da vergüenza, eso era lo que más pasaba en realidad, era más vergüenza que uno tenía por miedo de que uno hable mal, se exprese mal. (FA, migrante de Paraguay, entrevista realizada 8/06/19)

En resumen, vemos una clara diferencia en Paraguay con respecto a la identificación con sus lenguas oficiales. Según el decir de nuestra consultante, en las poblaciones urbanas se denota un rechazo hacia quienes utilizan la lengua guaraní y los desestiman por su uso lingüístico, considerándolo de menor estatus y, por el contrario, en los pueblos del interior de Paraguay se identifica un uso extendido de la lengua, pero no tanto del idioma castellano. A pesar de esto, los hablantes eligen no hablar casualmente por expresarse de una manera equivocada. Esto podría relacionarse con el porcentaje de población que habla cada idioma, ya que, como expresa Von Streber (2018, p. 112):

Se estima que el 88,9% de los hablantes monolingües del castellano viven en los centros urbanos, asimismo, el 75% de los bilingües también son de áreas urbanas. La capital Asunción es la ciudad más grande del país y allí el castellano es predominante. A pesar de la diversidad de sus habitantes se estima que apenas el 2,4% son monolingües del guaraní, mientras que hay 21,5% monolingües del castellano y el 73,5% bilingüe. En cambio, en el interior del país el guaraní es el idioma más utilizado: el 82,9% de los hablantes de guaraní residen en las zonas rurales (2002).

4.4. Identificación lingüística

En este apartado se abordará brevemente la noción de *identidad lingüística* para entender aquellas *representaciones sociolingüísticas* de nuestra consultante asociadas a su identificación étnica.

En el artículo de Inge Sichra (2004) “Identidad y lengua”, la autora aborda la noción de identidad. Esta se constituye a partir de la formulación de un “otro” distinto a un “nosotros”, es decir, en contraposición a un “otro” visto como un antagónico. A partir de esto, el “nosotros” al oponerse al “otro” adquiere o toma rasgos que le permiten sentirse parte de un grupo social. En palabras de la autora, la conciencia de pertenencia a un grupo (nosotros) es lo que determina la identidad social:

(...) Después de las oposiciones “yo-madre”, “mi familia-otra gente”, “mi grupo de amigos-otros grupos de amigos”, aparece también la de “nosotros-los demás”. La conciencia de la pertenencia a diferentes categorías sociales (en este caso étnicas) —y el valor que se atribuye a esta pertenencia— determinan la identidad social (‘social identity’) como parte de una identidad propia. (Sichra, 2004, p. 5)

A partir de esto, se puede afirmar que nuestra consultante en todo momento va configurando su identidad étnica en contraposición a otros. FA es consciente de que el guaraní es una lengua que no solamente se habla en Paraguay, sino que también en otras provincias de la Argentina. Sin embargo, ella se identifica como hablante paraguaya guaraní, distinta de las otras variedades del guaraní, cuando ella compara el “guaraní correntino” frente al “guaraní paraguayo”, aspectos abordados en el apartado 4.2.

En adición a lo anterior y considerando los aportes de Sichra (2004), se puede decir que, al momento de establecerse relaciones de comparación con otros grupos sociales, el “nosotros” se autoafirma frente al “resto”. A partir de esto, es lo que consideramos que nuestra consultante hace y pone en discurso cuando afirma que habla castellano y guaraní, pero que son variedades distintas al español estándar y las otras variedades del guaraní.

Esto último también se puede apreciar con mayor detenimiento cuando ella afirma que la lengua de Paraguay es el guaraní y manifiesta su enfado cuando sus compatriotas reniegan su lengua:

MA: Entonces, ¿a usted le parece que es importante para la cultura guaraní que se hable el idioma?

FA: Sí, por supuesto. Yo siempre le digo a ellos... para mi Paraguay se identifica por su idioma que es el guaraní.

MA: Ajá.

FA: Y siempre yo le digo que, por ahí qué se yo mi marido me carga, me dice vos sos más ya de Argentina. No, yo, nunca le digo. Yo, le digo, mis raíces jamás. Yo, le digo, soy paraguaya y moriré paraguaya por más que viva 100 años acá le digo y mi cultura y mis raíces para mi es todo de allá. Jamás renegué ni voy a renegar de lo que, de mi país nomás te digo y de lo que yo aprendí allá y sigo aprendiendo las veces que voy también así que es muy importante para mí. Para mí es muy importante y me da bronca cuando yo sé por ejemplo que personas paraguayas o compatriotas mías, sí, que reniegan de su de su idioma, que no quiere ¡ay! no porque es una vergüenza qué sé yo que viste que es de menchos, que es de ignorantes hablar guaraní. Me da bronca porque digo yo que uno tiene que estar orgulloso del país de uno, de su cultura... (FA, migrante de Paraguay, entrevista realizada 8/06/19)

A partir de lo abordado hasta aquí, se puede decir que FA no solamente delimita su identidad frente a los otros grupos sociales que comparten la misma lengua que ella, sino que también en su discurso subyacen valoraciones positivas en torno a su lengua materna, el guaraní. Esto es un aspecto importante porque ella asocia su país de origen a dos lenguas (castellano y guaraní), pero hace foco en que la “identificación” de Paraguay es el guaraní.

Sichra (2004) afirma que la situación lingüística del guaraní (en todas sus variedades) son muy disímiles porque en algunos países, como en Paraguay, la lengua es símbolo de la cultura e identidad paraguaya y es hablada por la población criolla (lo que podemos ver en nuestra consultante), mientras que en otros sectores simplemente es un vínculo de identidad étnica, hablada por comunidades indígenas únicamente. Esto se debe, según la autora, a cuestiones históricas:

Así, por ejemplo, conviene diferenciar entre la comunidad lingüística guaraní y las comunidades de habla guaraní del Paraguay y de Bolivia (así como de Brasil). Por más que se trata de una sola lengua, razones históricas han hecho que en un país, la lengua sea símbolo nacional, hablada por la población mestizo criolla, mientras que en los otros es vehículo de identidad étnica, hablada por comunidades indígenas que se reconocen parte del pueblo guaraní (...). (p. 2)

Como conclusión de este apartado, destacamos una vez más que la identidad lingüística de nuestra consultante se define por el uso y empleo de dos lenguas (el guaraní y el castellano), de las cuales nuestra consultante siente un hondo respeto por la primera, su lengua materna. Además, el hecho de que ella hable el idioma, así como que comparta las creencias y la cultura paraguaya, forma su identidad social y lingüística, por más que resida en otro país, en este caso, Argentina.

5. Reflexiones finales

En esta ponencia, analizamos, por un lado, las valoraciones sobre el uso de las lenguas guaraní y castellana que posee una consultante oriunda de Paraguay (hablante de guaraní-castellano) con especial interés en el guaraní. Por el otro, esbozamos la relación entre las representaciones sociolingüísticas y la situación sociolingüística de cada lengua en Paraguay.

En primer lugar, identificamos que existe una categorización para las variedades lingüísticas del guaraní. La entrevistada pone en mayor consideración la variedad “estándar”, es decir, aquella aprendida en el ámbito escolar. A pesar de esto, la consultante valora positivamente el guaraní “no estándar” hablado en su pueblo natal, ya que posee “fluidez”, cualidad que utiliza para medir el estatus de las variedades lingüísticas del guaraní, siendo dicha fluidez la “no contaminación a nivel léxico” de otro idioma, como el castellano. Por esto mismo, cataloga la variante lingüística “guaraní mezclado”, hablada en Corrientes Capital, como “mal hablado”, ya que en este se mezclan palabras del guaraní y del castellano para generar el enunciado. Se aprecian en este punto prejuicios lingüísticos hacia la variedad correntina.

La valoración positiva que posee hacia la lengua guaraní se ve reflejada en la identificación lingüística que ella tiene con este idioma y el sentimiento de orgullo que proyecta, adscribiéndola como la lengua que representa la cultura y sociedad paraguaya, por encima del castellano, a pesar de emplear ambas lenguas y siendo las dos, lenguas oficiales de ese país. Se resalta el uso del guaraní como una forma de oponerse y delimitarse ante otros grupos sociales y de esa forma definirse.

Por otro lado, a partir de las verbalizaciones de FA pudimos generar una acotada representación de la situación sociolingüística de su país de origen. Se demuestra en este una clara dicotomía entre campo/ciudad respecto a los panoramas sociolingüísticos. En principio, resaltamos la positiva representación

que percibimos del guaraní en su pueblo natal, siendo transmitida intergeneracionalmente y utilizada en casi todos los ámbitos de la vida cotidiana del pueblo. No se expresa de su parte si existe una representación sociolingüística plenamente negativa hacia el castellano, más bien, se manifiesta una resistencia al uso de este por miedo a utilizarlo de manera incorrecta. En segundo lugar, podemos ver un caso diferente al evaluar la situación sociolingüística de la capital. Según las verbalizaciones de nuestra consultante, el castellano adquiere una alta valoración y se rechaza completamente el uso del guaraní, principalmente en los grupos sociales de mayor poder adquisitivo, menospreciando y descalificando a las personas que lo utilizan.

Referencias bibliográficas

- Ameigeiras, A. (2006). "La investigación cualitativa". En: Vasilachis Irene (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa* (p. 23 - 64). Barcelona: Ed. Gedisa.
- Cerno, L. (2011). *Descripción fonológica y morfosintáctica de una variedad de la lengua guaraní hablada en la provincia de Corrientes* (Argentina) [Tesis doctoral]. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina. Recuperado de: <http://www.etnolingüística.org/tese:cerno-2011>.
- Medina, M; Zurlo, A y Cayré Baito, L. (2020). "Corrientes es guaraní. Análisis de representaciones en torno al guaraní antes y después de su oficialización (Ley 5598/2004)". Revista RUNA. Archivo para las ciencias del hombre. ISSN 0325-1217 (impresa) | ISSN 1851-9628 (en línea) Instituto de Ciencias Antropológicas - Filo:UBA
- Arnoux, E.N.; Del Valle, J. (2010) *Las representaciones ideológicas del lenguaje, Discurso glotopolítico y panhispanismo. USA*. John Benjamins Publishing Company. PP: 1-24.
- Del Valle, J. y Meirinho-Guede, V. (2016). "Ideologías lingüísticas" en Javier Gutiérrez-Rexach (ed.) *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. New York: Routledge.
- Jodelet, D. (1993). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En: S. Moscovici, (Ed.), *Psicología Social II* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/327013694_La_representacion_social_fenomenos_concepto_y_teoría/link/5d04bde3a6fdcc39f11be9fd/download
- Sichra, I. (2004). "Identidad y lengua". En Mario Samaniego y Carmen Gloria Garbarini (eds.) *Interculturalidad* (pp. 209 – 234). Temuco: Pehuén/MECESUP.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Tusón J. (1997). *Los prejuicios lingüísticos*. Barcelona: Ediciones Octaedro S.L.
- Von Streber, Guilherme (2018) *Paraguay y las complejidades de una nación bilingüe: la contradicción del idioma guaraní como símbolo nacional y su condición de diglosia*. En revista Encuentros, vol. 16-01. DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/v16i01.1401>